

Publicado en:

Huamanchumo, Ofelia (2016) "Prólogo a *La novela peruana y la violencia de los 80'*"; en Eduardo Huarag Álvarez *La novela peruana y la violencia política de los 80*. Salem, Lima, New York: Axiara Editios / Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2016, 14-17)

Prólogo a *La novela peruana y la violencia de los 80'*

Ofelia Huamanchumo de la Cuba

Cuando en el discurso de las diferentes disciplinas humanas se piensa para el caso del Perú en *la violencia de los ochenta*, solemos ubicarnos en un contexto histórico del siglo pasado de nuestra sociedad peruana, que fue marcado por un nefasto mal que dio en llamarse con distintos términos —lo que acaso creara además acaloradas discusiones— en los más diversos estudios: guerra interna, guerra popular, conflicto armado, terrorismo. Lo cierto es que dichos fenómenos estuvieron caracterizados por una marcada presencia de violencia en varios sentidos: criminal, social, estructural, ideológica y política, que cual círculo vicioso parecían ser causa y consecuencia de dicho generalizado mal social. Las investigaciones y la crítica que han tratado la violencia de los ochenta, presente en la literatura peruana inspirada en las vivencias de dicha época, han apuntado sobre todo a revisarla como elemento temático de las historias. Frente a ello, la propuesta, en cambio, renovada que el presente libro *La novela peruana y la violencia de los 80'* muestra, apunta a dilucidar, además de ello, el efecto estructural que deviene de la presentación de la misma en la trama de las historias, así como las diferentes funciones que cumple a nivel narratológico.

Este libro es, pues, un lúcido y minucioso estudio de los elementos que conforman la arquitectura literaria de las obra escogidas. Se trata de un conjunto de novelas representativas, en las que el tema de la violencia no aparece de manera tangencial, ni como mero trasfondo temático, sino que constituye eje central de la configuración de los personajes y del acontecer narrativo.

En la revisión de *Lituma en los Andes* se demuestra que un caso de violencia criminal es el factor que enciende la trama de la novela, justifica la actuación de sus personajes y explica el desenlace. El asesinato de unos pobladores de un pueblo perdido de los Andes es el motor que permite a los privilegiados de la sociedad tratar de explicarse la existencia y naturaleza de los marginados —sin éxito—, a pesar de que los actos de violencia que se suceden en la novela son justificados por credos religiosos o políticos, al igual que el desenlace, posible dada la inexpugnable violencia estructural que ejercía el Estado peruano en el marco del conflicto armado que vivía el Perú.

Para el caso de *Rosa Cuchillo* su estudio llama la atención sobre la violencia ideológica —vista desde la óptica de los marginados— presente en la sociedad peruana, que es aún motivo de conflicto y enfrentamientos socioculturales, no sólo a nivel de clases, sino al interior del ser social. Ello se evidencia en la arquitectura de la novela a través de la construcción de la mentalidad de los personajes y su devenir, quienes se debaten entre las creencias míticas y la ideología terrorista que se les pretende imponer, pero también entre el amor al ser querido y al ideal político.

En el estudio de *Abril Rojo* se muestra cómo la violencia social se percibe en la psicología de los personajes, marcados por la fusión y confusión entre sus creencias ancestrales y las pretensiones ideológico-políticas de los terroristas, o

por las presiones de alguna institución (religiosa, militar o estatal). A ello se suma la violencia armada que determinará los acontecimientos narrados en la novela, los cuales serán presentados a manera de testimonio por personajes vivos y muertos, y llegarán a adquirir en algunos casos una lectura simbólica.

En la revisión de *La hora azul* se evidencia que la estructura de la novela demuestra la persistencia del terror y el miedo en la sociedad peruana, ya que con la utilización de la técnica del narrador ficticio se busca proteger a su autor de represalias, incluso después de haber pasado el tiempo de la violencia ochentista. La novela es presentada como una observación, a través de sus consecuencias, del terror vivido, las cuales conforman el material narrativo, referido a un tiempo posterior a los años oscuros.

En la crítica a *Hienas en la niebla* se muestra que la técnica de la introspección en segunda persona (dudas, interpretaciones, recuerdos) y el dato escondido son también una óptica válida para pintar la violencia represora que llevara a su protagonista a la cárcel y produjera la desestructuración del país, aunque en este caso haya podido a ratos imponer limitaciones a la intensidad narrativa de la historia.

En el estudio de *El rincón de los muertos* se ponen al descubierto las técnicas utilizadas, a manera de reportaje periodístico, para lograr armar una trama novelesca que posibilite la lectura de la violencia represiva de aquella temible época. Los nombres de personajes con referentes reales, no obstante, le hacen perder ficcionalidad a la narración pero, por otro lado, ganar intensidad al describir minuciosamente las acciones en el cuartel Los Cabitos. La violencia carcelaria presentada alcanza también el nivel de metonimia de la represión ejercida en operativos militares.

En la revisión de *Adiós Ayacucho* sobresale la observación de la técnica utilizada en la novela —de narrar desde la voz de un personaje que es un fallecido— que no es nueva, sin embargo, el hecho de que el mismo fallecido pretenda reconstruir su cadáver mutilado es una denuncia de la forma sucia como se llevaron a cabo los asesinatos, incineraciones, torturas y mutilaciones de cadáveres, etc. durante la época del terrorismo. También se resalta la contraposición de perspectivas que permite ver de cerca los diferentes modos de interpretación de aquella realidad.

En el análisis de *La barca* queda al descubierto el gran mérito de la novela: narrar la violencia social de la época inmediatamente posterior a la caída del jefe de Sendero Luminoso desde un lenguaje cargado de lirismo. A través de la susceptibilidad del personaje principal quedan al descubierto otros sentimientos que se perciben en todos los personajes, incluso partidarios del senderismo: idealismo, traición, desprecio social, etc. y que serán el motor de sus acciones; de esa manera es también una visión desde dentro del problema.

Como se ha visto, la presente publicación promete llenar algunos vacíos que la crítica literaria haya podido dejar en el estudio de las novelas aquí seleccionadas, y espera también ser punto de partida para nuevas revisiones. Pero sobre todo, el presente estudio espera asentar el camino para nuevas lecturas de las obras literarias escogidas, que comparten en común la búsqueda de una explicación a la violencia ochentista y, con ello, la esperanza de vislumbrar un camino de paz para la todavía convulsionada realidad social peruana.